

Vigilia de oración por la vida:



**VEN ESPÍRITU DE DIOS SOBRE MÍ,
ME ABRO A TU PRESENCIA,
CAMBIARÁS MI CORAZÓN. (bis)**

Toca mi debilidad,
toma todo lo que soy.
Pongo mi vida en tus manos y mi fe.
Poco a poco llegarás a inundarme de tu luz.
Tú cambiarás mi pasado.
Cantaré.

Quiero ser signo de paz,
quiero compartir mi ser.
Yo necesito tu fuerza, tu valor.
Quiero proclamarte a ti,
ser testigo de tu amor.
Entra y transforma mi vida. ¡Ven a mí!



En mi alma un día yo escuché una voz,
ella me decía: "¡Ábreme tu corazón!
y así serás para mí".

Oigo, Señor, tu llamada
y en respuesta quiero dar
todo mi vivir sólo a ti; ¡toma mi alma!

Yo sé que Tú eres la llenura de mi ser,
el gozo que nunca acaba,
el infinito poder.

Tú eres el camino
y la luz que me hace ver,
el Amor que yo anhelaba,
el que calmará mi sed.

**SEÑOR, YO QUIERO SER VALIENTE,
Y CON TU AYUDA LO PODRÉ;
YO QUIERO SERTE FIEL
ROMPIENDO BARRERAS
SIN QUE NADA PUEDA
SEPARARME DE
TI (bis)**

ORACIÓN DE POR LA VIDA

(de s. Juan Pablo II)

Oh María, aurora del mundo nuevo,

Madre de todos los vivientes,

a Ti confiamos la causa de la vida:

mira Madre el número inmenso de niños a quienes se impide nacer,

de pobres a quienes se hace difícil vivir,

de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,

de ancianos y enfermos muertos a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.

Haz que quienes creen en tu hijo sepan anunciar con firmeza y

amor a los hombres de nuestro tiempo

el Evangelio de la vida.

Alcánzales la gracia de acogerlo como don siempre nuevo,

la alegría de celebrarlo con gratitud durante toda su existencia

y la valentía de testimoniarlo con solícita constancia,

para construir, junto con todos los hombres de buena voluntad,

la civilización de la verdad y del amor,

para alabanza y gloria de Dios Creador

y amante de la vida.

Amén.



No sé como alabarte, ni qué decir, Señor.
Confío en tu mirada, que me abre el corazón.
Toma mi pobre vida que, sencilla ante Ti,
quiere ser alabanza por lo que haces en mí.

GLORIA, GLORIA A DIOS.]
GLORIA, GLORIA A DIOS.] (bis)

Siento en mí tu presencia, soy como Tú me ves;
bajas a mi miseria, me llenas de tu paz.
Indigno de tus dones, mas por tu gran amor,
tu Espíritu me llena, gracias te doy, Señor.



JUNTO A TI MARIA

Junto a ti, María,
como un niño quiero estar,
tómame en tus brazos,
guíame en mi caminar.
Quiero que me eduques,
que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

MADRE, MADRE, MADRE, MADRE,
MADRE, MADRE, MADRE, MADRE.

Gracias Madre mía,
por llevarnos a Jesús,
haznos más humildes,
tan sencillos como tú.
Gracias, Madre mía,
por abrir tu corazón, porque
nos congregas y nos das tu amor.